

Andreaes

insigne arquitecto italiano del Renacimiento

Palabras

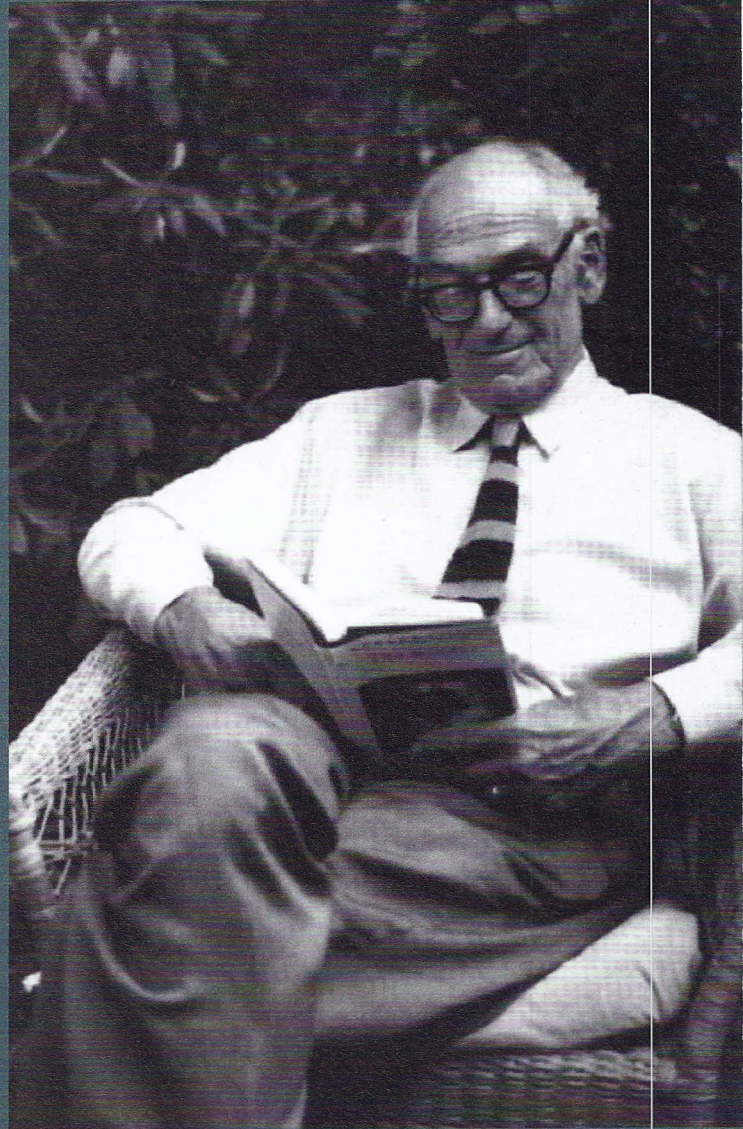
conversando con...



JAMES S. ACKERMAN

Antonio José Araque Lahoz

James S. Ackerman descubrió la figura del célebre arquitecto italiano Andrea Palladio en 1945, cuando era soldado del ejército norteamericano destinado a Italia durante la Segunda Guerra Mundial. Años más tarde, fruto de un encargo editorial, comenzó a escribir su famoso tratado sobre el maestro paduano, volumen que, en el casi medio siglo transcurrido, ningún otro estudio ha podido superar.





Coincidiendo con el quinto centenario del nacimiento del insigne arquitecto italiano del Renacimiento Andrea Palladio (1508-1580), el Departamento de Composición Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Valencia organizó unas jornadas internacionales en las que se dieron cita los más destacados especialistas en la obra y los escritos del gran maestro paduano. Entre los ponentes invitados destacó la presencia de quien está considerado como la primera autoridad mundial, desde hace más de medio siglo, en la obra de Palladio: el profesor James S. Ackerman, quien ha impartido clases de Bellas Artes en las universidades norteamericanas de Berkeley y Harvard. Su estudio "Palladio", editado por primera vez en castellano en 1980, data de 1966 y es la auténtica obra de referencia mundial. Ackerman es, además, miembro de la Academia Americana de Artes y Ciencias y de la Academia Olímpica de Vicenza.

Cuando pensamos en los arquitectos más conocidos del Renacimiento, nos vienen a la mente inmediatamente maestros como Miguel Ángel o Bramante. Sin embargo, se dice que Andrea Palladio ha sido el arquitecto italiano más influyente, ¿a qué se debe la fama de Palladio?

Efectivamente, Andrea Palladio está considerado como el arquitecto italiano más influyente de los últimos cinco siglos. En ello tuvo mucho que ver el redescubrimiento y el estudio de las ruinas de la antigüedad clásica, pero fundamentalmente se debió a la publicación de su tratado "Quattro Libri dell'Architettura" y la difusión de sus dibujos de monumentos antiguos

por todo el mundo occidental. Este aspecto le diferencia de otros maestros como Miguel Ángel o Bramante que no se distinguieron por sus aportaciones teóricas. La publicación de los "Cuatro libros" en 1570 influyó de una manera decisiva en que la arquitectura de Palladio tuviera esta trascendencia, llegando su impronta incluso hasta los Estados Unidos.

La huella del Palladianismo no sólo se extiende por la península italiana, sino que llega también hasta Alemania, los Países Bajos, Escandinavia, Rusia, e incluso a la arquitectura inglesa y norteamericana de los siglos XVII y XVIII...

Es curioso pero muchos de los imitadores de la arquitectura de Andrea Palladio durante los dos primeros siglos posteriores a su muerte nunca visitaron sus edificios en persona. Conocieron su arquitectura a través de los "Cuatro Libros". No sería hasta épocas recientes, con la mejora de los medios de transporte, cuando más se han visitado sus edificios. La única excepción fue, en el siglo XVII, el arquitecto inglés Inigo Jones, el introductor de la arquitectura del Renacimiento en Inglaterra, quien en sus viajes por Italia tuvo la oportunidad de estudiar en profundidad las ruinas clásicas y las obras de maestros modernos como Andrea Palladio. Con su ejemplar de los "Quattro Libri" bajo el brazo, sobre el que realizó frecuentes anotaciones, estudió sus edificios. De esta manera, pudo confrontar las figuras que aparecían en el tratado con la realidad construida por Palladio. A través de Jones, el palladianismo se trasladó en América.



¿A qué se debe la influencia de la arquitectura de Andrea Palladio, sobre todo en el norte de Europa?

La influencia de la arquitectura de Andrea Palladio fuera de la península italiana se concentra sobre todo en los países de cultura protestante. Palladio tuvo un enorme impacto en la arquitectura protestante por su simplicidad formal y su huida de formas más exuberantes, como las del barroco. Su estilo supo despertar la atención de la cultura protestante de los países del norte de Europa, en contraposición con otros maestros como Bernini, Borromini o el propio Miguel Ángel, que tuvieron mayor influencia en los países católicos y absolutistas del resto de Europa. Ese impacto en el mundo protestante está vinculado a la simplicidad de las formas y las líneas de Palladio, desprovistas de todo el bagaje de líneas exuberantes que presentan otros arquitectos de la época.

¿Cómo explica que la influencia de un maestro del Renacimiento llegue casi hasta nuestros días?

En ello ha influido que Andrea Palladio, con sus formas simples, sintonizó mucho mejor con la revolución que se produjo en la arquitectura a principios del siglo XX, en busca de una mayor simplicidad y abstracción, como reacción a las formas recargadas que dominaban en la arquitectura decimonónica debido al influjo de la tradición académica de la École des Beaux Arts impuesta desde París. Eso queda patente en algunas de las villas que Palladio construyó en la región del Veneto, muchas de las cuales están

desprovistas de molduras u otros elementos decorativos. Estas construcciones están sometidas a un proceso de simplificación formal tendente a la abstracción geométrica.

E incluso en nuestros días ha sido apreciado por figuras como Le Corbusier...

El impacto de la arquitectura de Palladio vuelve a resurgir con fuerza a principios del siglo XX, de la mano de maestros como Le Corbusier, y se extiende hasta la década de los ochenta sobre la arquitectura postmoderna, que se inspiró en aspectos de la obra de Palladio. En este último caso, la huella de Palladio es mucho más superficial y se ciñe a los elementos más pasajeros de su obra, que no han tenido ningún calado ni importancia real posterior.

¿Cómo calificaría el estilo de Andrea Palladio?

Como podemos contemplar en sus famosos dibujos y reconstrucciones de los monumentos antiguos, Andrea Palladio se inspiró en la tradición constructiva de la antigüedad clásica, dándole una interpretación propia. Un aspecto que hace único su estilo es su control de la línea. Lo que diferencia a Palladio de otros maestros de su época es su excepcional elegancia, basada en la simplicidad de las líneas y la sencillez de sus dibujos. Al mismo tiempo, compartió la búsqueda renacentista de las proporciones armónicas, puestas en relación con las armonías musicales. Este hecho refleja la claridad del pensamiento de Palladio y su capacidad para recurrir a este tipo de abstracciones.

¿Qué enseñanzas pueden extraerse de la arquitectura de Andrea Palladio para los arquitectos del presente?

Para poder extraer enseñanzas de la obra y los escritos de Andrea Palladio es necesario enfocar el aprendizaje de la arquitectura no sólo desde el punto de vista de las formas. Es evidente que los elementos formales que caracterizan su estilo no se pueden trasladar al momento presente. Sin embargo, sí que podremos encontrar enseñanzas de gran vigencia en nuestros días si observamos cómo supo interpretar y dar respuesta mediante su arquitectura a necesidades concretas de la sociedad de su tiempo. Esta interacción entre arquitectura y sociedad es un reto al que el arquitecto de nuestros días también debe enfrentarse, y en esa tarea puede encontrar en Palladio un referente de gran interés.

Andrea Palladio: de tallador de piedra a artista

Nacido en Padua en 1508 y bautizado como Andrea di Pietro della Gondola, Andrea Palladio aprendió primero el oficio de cantero en el taller de Pedemuro y ejerció luego como arquitecto de renombre en la ciudad de Vicenza, cuyos principales monumentos son obra suya y cuya calle principal lleva su nombre, en toda la región del Veneto y en su capital, Venecia.

Palladio representa un momento decisivo en la transición del Renacimiento al Barroco y conjuga el legado de la antigüedad clásica con un espíritu moderno de servicio a una clientela enriquecida con el comercio marítimo -la burguesía veneciana- y deseosa de asentarse en tierra firme, compaginando la vida social urbana con el retiro y el cultivo del campo.

Por otra parte, Palladio es el primer arquitecto "tratadista", como lo demuestran sus escritos "Quattro Libri dell'Architettura", publicados en Venecia en 1570, en la que queda reflejada su obra edificada, fundamentalmente palacios urbanos, villas y otras construcciones. Entre sus obras destacan los proyectos de numerosas villas, grandes obras públicas en Vicenza como la Basílica o el Teatro Olímpico, y las iglesias de San Giorgio Maggiore y del Redentore, ambas en Venecia.

El palladianismo superó todas las fronteras, extendiéndose no sólo por los países latinos, sino también por Alemania, los Países Bajos, Escandinavia, Rusia e incluso de la mano de Iñigo Jones y Thomas Jefferson, en las arquitecturas inglesa y estadounidense.

James S. Ackerman (San Francisco, 1919)

James S. Ackerman es el decano de los historiadores de la arquitectura del Renacimiento.

Sus trabajos han tenido una considerable influencia sobre los historiadores de la arquitectura y los propios arquitectos.

En su campo, ha escrito dos de las monografías más importantes del siglo que acaba de finalizar, dedicadas a Miguel Ángel y Andrea Palladio.

Nacido en San Francisco en 1919, estudió Historia del Arte y Arquitectura, primero en la Universidad de Yale y posteriormente en la Universidad de Nueva York. Descubrió el arte italiano en su época de soldado con el ejército norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial. Fascinado por Italia, escogió el arte del Renacimiento como su campo de estudio y obtuvo una beca de la Academia Americana en Roma. Sus ensayos han abierto nuevos horizontes en el modo de considerar el Renacimiento italiano.

Buena parte de sus investigaciones han estado dedicadas a Miguel Ángel, culminando con su monografía "La Arquitectura de Miguel Ángel", que fue publicada en inglés en 1961 y, posteriormente, en italiano, castellano, francés, japonés y alemán. Después de haber escrito sobre Miguel Ángel, Ackerman centró su atención en Andrea Palladio. Su libro "Palladio", publicado en 1966, aún está considerado como la mejor introducción a la figura del célebre arquitecto paduano. James S. Ackerman es miembro de la Academia Británica, la Academia Real de Artes, el Centro Internazionale di Studi di Architettura en Vicenza, el Ateneo Veneto y la Academia di San Luca de Roma. Ha sido doctor Honoris Causa por el Istituto Universitario di Architettura di Venezia y es Grande Ufficiale dell'Ordine Merito della Repubblica Italiana.